

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2022



Junta de Andalucía

Consejería de Turismo, Cultura y Deporte

INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA POR SONDEOS Y CONTROL DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRA EN C/: SAN MATÍAS, 12 (GRANADA). EXPEDIENTE BC.03.16/22.

Justo Francisco Sol Plaza¹
M^a Luisa Gámez-Leyva Hernández

Resumen: en el presente artículo se exponen los resultados de la actividad arqueológica preventiva "Sondeo arqueológico y control de los movimientos de tierra en C/: San Matías, 13 (Granada)"(Expediente BC.03.16/22).

Plabras Clave: San Matías; arqueología urbana; arqueología preventiva.

Abstract: this paper shows the results of preventive archaeological intervention "Sondeo arqueológico y control de los movimientos de tierra en C/: San Matías, 13 (Granada)"(Expediente BC.03.16/22).

Key words: San Matías; urban archaeology; preventive archaeology.

¹ jsolarqueologia@gmail.com

1. Introducción.

La Intervención Arqueológica Preventiva Sondeo arqueológico y control de los movimientos de tierra en C/: San Matías, 13 (Granada) (Expediente BC.03.16/22) fue motivada por la obra de Rehabilitación y Reforma de un edificio situado en la calle San Matías nº 13 de Granada, en el barrio del mismo nombre. Se emplaza concretamente en el cruce de una de las calles transversales entre la principal del barrio y la calle Escudo del Carmen (junto a la plaza del Ayuntamiento), en una parcela irregular de 133,25m², con referencia catastral 7145507VG4174E0001PQ situada en la esquina de las calles San Matías y Piedra Santa.

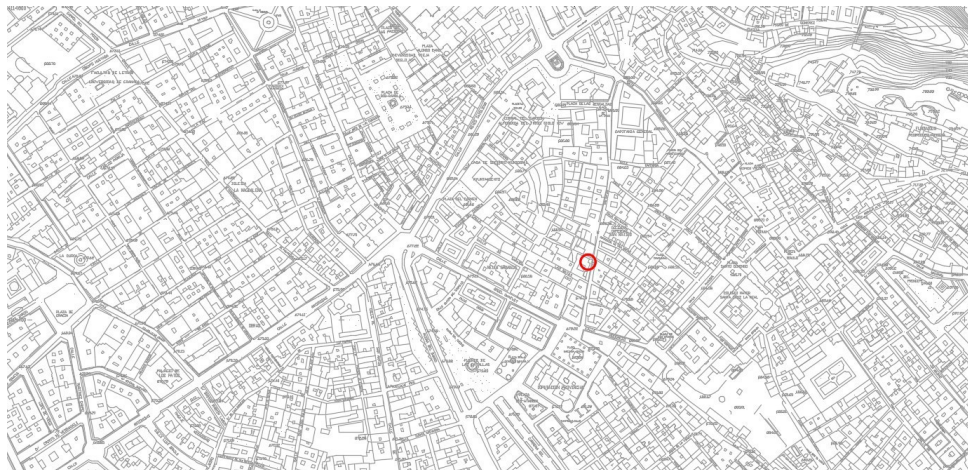


Fig. 1: emplazamiento del edificio.

Tiene su entrada por la fachada principal a calle San Matías y otra lateral por Piedra. Está adosado a otros edificios colindantes por su lateral izquierdo y a un patio comunitario en su lindero posterior.

Desde una perspectiva histórica, la zona donde se encuentra el edificio estaba ocupada en época medieval por tres barrios, situados entre el centro de la mediana y el barrio de al-Fajjarin (Realejo). De ellos hay abundante información desde el siglo XII, tanto documental como arqueológica, reseñando como significativa la época nazarí en la que se consolidó una densa trama urbana destinada básicamente a la vivienda privada, acompañada de los recursos necesarios para su operatividad (mezquitas, baños públicos etc).

En los siglos posteriores a la conquista cristiana se modificó el urbanismo medieval, en esta zona básicamente por los derribos de la mayor parte de las construcciones existentes en la falda occidental del Mauror. Debido a ello, el interior del barrio fue ocupado por grandes casas señoriales y edificios religiosos que se construyeron en los solares de antiguas mezquitas y huertas musulmanas.

En 1501 se estableció la iglesia parroquial de San Matías, en el solar ocupado por la antigua Mezquita de Ibraim, siendo concluida en 1550. Además se construyeron otros grandes edificios religiosos que, en su mayoría, se vieron afectados por la desamortización de Mendizábal en el siglo XIX.

El edificio que nos ocupa una estructura de uso residencial plurifamiliar del siglo XIX. Consta de cuatro plantas, albergando la baja un local y el resto con la distribución propia de las construcciones de la época.



Fig. 2: alzado y estado actual de las fachadas del edificio.

Junto a la medianería y a nivel de la planta primera se encuentra un patio que da luz y ventilación tanto a las viviendas como al núcleo de escaleras común a las distintas plantas. En la parte superior hay una terraza abierta situada en la esquina de las dos calles.

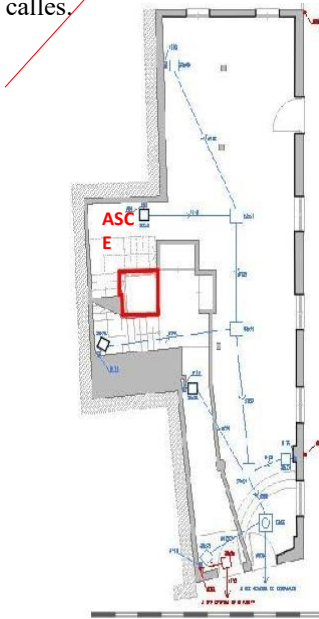


Fig. 3: emplazamiento de la zanja de saneamiento y del sondeo (en rojo).

La fachada hacia San Matías presenta una composición tradicional con huecos alineados verticalmente. Las plantas se delimitan con molduras que enmarcan los huecos, y la última queda separada de la fachada por un alero de cornisa con canchillos de madera. Por su parte, la fachada lateral presenta similares características, si bien se observan mayores alteraciones debido a las necesidades de los locales comerciales.

En lo que respecta a la intervención realizada tuvo como objeto las actuaciones bajo rasante las correspondientes a la instalación de un nuevo ascensor, situado en el ensanche sur de la planta baja, y la red de saneamiento enterrada.

En el emplazamiento destinado al foso del ascensor se situó un sondeo de 2,5 m² de superficie y una cota máxima de 1,60 m (incluyendo la losa de cimentación).

Por su parte, la estructura la red de saneamiento fue modificada y tan solo se realizó una zanja (marcada en rojo en la figura 3) de unos 6 m de longitud y una profundidad máxima de 50 cm.

Desarrollo de la intervención. Sondeo arqueológico.

La intervención se planteó como una excavación por sondeos arqueológicos consistente en un sondeo de 2 x 2,5m, con una cota de afección de 1,4 m desde el nivel de suelo. La capa superficial la componía una losa de hormigón de unos 20 cm de espesor (MR 1001), bajo la que aparecían dos elementos: en primer lugar, un nivel de losas cerámicas muy



Fig. 4 a) vista general del sondeo tras la demolición de la losa de hormigón (MR 1001); b) detalle del contenedor de aguas pluviales (MR 1004) tras su aparición bajo la losa de hormigón; c) detalle de MR 1004 a la finalización del sondeo; d) perfil Norte; e) vista general del perfil Este; f) perfil sur; g) detalle del perfil Oeste; h) planta del sondeo a su finalización

alterado (MR 1003) y que se circunscribía al perfil Norte; y, en segundo lugar, también bajo el anterior, un nivel de rellenos compuesto por sedimento de tonalidad marrón oscuro, muy suelto y blando y con gran carga de humedad (UE 1002). En este nivel se documentó abundante presencia de escombro consistente en su mayoría en fragmentos de ladrillo macizo y hueco. Este nivel se extendía hasta la cota de afección, apareciendo cortado por diversas estructuras, todas ellas contemporáneas.

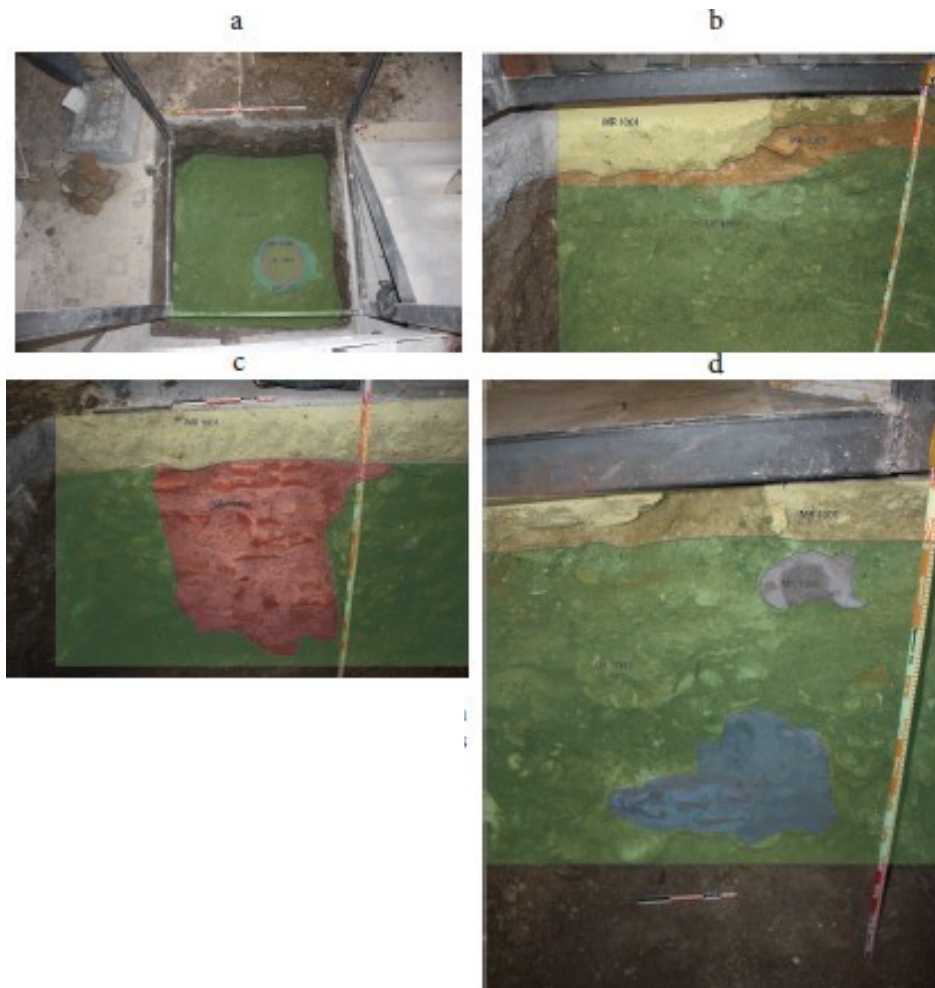


Fig. 5: a) Planta de la intervención con indicación de las Unidades Estratigráficas(UE) y las estructuras (MR); b) Perfil Norte; c) Perfil Este; d) Perfil Oeste

Así, en el perfil Este, se aprecia la cimentación de una estructura muraria (MR1006) construida en ladrillo y trabada con mortero de cemento que se extiende desde la superficie (bajo MR1001) hasta la cota de afección. Por su parte, en el perfil Oeste, aparecen dos estructuras: en primer lugar, casi en la cota de afección un nivel de grandes cantos de río y ladrillo macizo (MR 1007), trabado con mortero de cemento e interpretado como la cimentación de alguna estructura. En segundo lugar, a escasos centímetros bajo MR 1001, aparece una canalización cerámica (MR 1008) afianzada con mortero de cemento y que conduce hacia el siguiente elemento: un contenedor cerámico de aguas pluviales de cerámica (MR 1004).

Esta estructura aparece dentro de la UE 1002 y afianzado a esta con mortero de cemento (MR 1005). Este elemento, de 60 cm de diámetro, se extiende en toda la potencia excavada del sedimento UE 1002, quedando más de un tercio del mismo enterrado bajo la cota de afección. En su interior se documentó un sedimento (UE 1009) similar a UE 1001, de tonalidad marrón oscura, poca compacidad y dureza y abundante escombro. La cronología del elemento se enmarca en la época de construcción del edificio y su funcionalidad es la de la recogida de las aguas pluviales vertidas al patio interior del mismo.

Este tipo de elementos cuenta con uno o varios cuerpos cilíndricos correspondientes al cuello y una base que suele ensancharse presentando una tendencia globular. Dado este hecho y la cota a la que apareció (justo debajo de MR 1001), se optó por el desmonte de uno de los cuerpos del cuello, permaneciendo el resto de la pieza enterrada bajo la cota de afección.

Control arqueológico de movimiento de tierras.



Fig. 6: a) vista general de la zanja a su inicio; b) detalle de canalización de PVC; c) detalle de cableado; d), e) y f) detalle y vista general de la zanja a su finalización.

La intervención consistió en la vigilancia directa de la extracción de tierras durante el transcurso de la obra. Si bien en inicio el movimiento de tierras contemplaba la realización de una zanja para instalar infraestructuras de desagüe de unos 26 m de longitud y una media de 40 cm de profundidad, debido a replanteos en el proyecto, tan solo fue necesario la realización de una sola zanja de unos 6 m de longitud y 50 cm de profundidad en su parte más profunda, ya que el resto del saneamiento no precisará de instalación subterránea al canalizar las aguas a través de dicha zanja.

Durante la realización de la misma se observó la existencia de tuberías de saneamiento antiguas de PVC, así como instalaciones de cableado eléctrico. El sedimento documentado se corresponde a los rellenos descritos en el sondeo (UE 1002). No apareció material arqueológico.

2. Conclusiones.

A la luz de lo anteriormente descrito, podemos afirmar que el grado de adecuación de los objetivos planteados es el idóneo, ya que se caracterizó la zona de afección de las obras, no obteniéndose resultados relevantes.

En la zona del sondeo, destaca la aparición del contenedor cerámico usado para la recogida de aguas pluviales del edificio. A su alrededor, en los perfiles, se observan diferentes estructuras correspondientes a pavimentos, cimientos de muros y canalizaciones (todos ellos de características contemporáneas, correspondientes a la construcción del edificio a fines del XIX y principios del XX).

En cuanto a la interpretación en la zona de la zanja, la cota alcanzada por la obra fue tan limitada no permite evaluar las características del subsuelo en la parcela, por lo que tan solo podemos limitarnos a la descripción antes facilitada de lo observado durante los trabajos arqueológicos: la aparición de redes de saneamiento y de rellenos contemporáneos de tierra.

Por todo lo anterior, podemos concluir que la zona de afección de las obras se caracteriza por la existencia de niveles de relleno correspondientes a la fase de construcción del edificio a fines del siglo XIX sin poder precisar si el cajeadado y adecuación de la parcela en dicho momento alteró o destruyó restos arqueológicos precedentes, si bien la no aparición de restos de bienes arqueológicos muebles nos invita a pensar que no existió una alteración demasiado profunda de la zona.